

EDICION
SEMANAL

MAYO 10 DE 1903

VOL. XI
NUM. 2

CUBA Y AMERICA

BIBLIOTECA LAS ORLAS
JOSE MARTI
MAYO 1903

Receivido

REVISTA ILUSTRADA



FLORES DE MAYO

A NUESTROS SUSCRIPTORES

El próximo número de esta Revista, correspondiente al 17 de Mayo, será la Edición Especial que como obsequio á los suscriptores dedicamos á celebrar el primer aniversario de la constitución de la República de Cuba, y formará un volumen lujoso de cerca de 300 páginas.

PEDRO * DOMECCO

Cosechero, Almacenista y Exportador

DE SELECTOS

Vinos, Aguardientes y Cognacs **DOMECCO**
- Jerez espumoso y Champagne -

CASA FUNDADA EN 1730

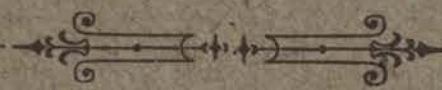
JEREZ DE LA FRONTERA



La casa de PEDRO DOMECCO es destiladora de AGUARDIENTES de PURO

VINO, estilo cognacs, marcas

A, O, 1, 2 y 3 CEPAS, EXTRA Y FUNDADOR



DEPOSITOS DE LOS VINOS Y COGNACS DE

PEDRO DOMECCO

Romero y Montes, Lamparilla 19

J. A. Bances, Obispo 19 y 21

M. Pereira y Ca., Obispo 7

L. Lamadrid, Calle 9 y 12 (Vedado)

M. Ruiz Barreto, Obrapia 42

Hotel "Trotcha," (Vedado)

UNICO AGENTE EN LA REPUBLICA DE CUBA:

GERARDO CARDONA

INDUSTRIA 70, BAJOS.—HABANA

CUBA Y AMERICA

¡ CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

NO HAY MAS QUE UN

 **SAPOLIO**
CADA PASTILLA TRAE GRABADO **SAPOLIO**

FRIEDLEIN & CO. AGENTES.

HABANA

THOMAS E. CURTIS

Unico representante en la República de Cuba
para la venta de los afamados pianos de Brinsmead, Crown,
Priu-Mallard, Wilcox & White Co.

Se venden, Alquilan, Cambian y componen Pianos.

Amistad 90, Habana, Teléfono 1774



Pedir el verdadero...
Ojo con las falsificaciones...

Rioja Claret

Importador
Manuel Muñoz

UN GRAN DESCUBRIMIENTO CUBANO

EMULSION • CREOSOTADA DE RABELL

Cura todas las enfermedades del *Pe-
cho, Garganta, Pulmones, etc.* y
cuenta con *doce años* de éxitos conti-
nuos y *miles de certificados de*
pacientes y eminencias médicas
del país; siendo estos certificados de
verdad, y no confeccionados en las ofi-
cinas, como medio fácil de acreditarse
que usan algunos.



En Cuba no necesitan de *Emul-
siones extranieras,* la tienen
país y premiada en *París,*

1900. Rechace el público toda imitación.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES DROGUERIAS Y BOTICAS

Laboratorio: SAN MIGUEL 82. HABANA

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA
PARA

1903

GRANDES BONIFICACIONES

\$1 Plata. Obispo 86, Habana.

LIBRERIA DE RICOY.

—BLANQUEA LA DENTADURA—

—ES AGRADABLE—



—ES AGRADABLE—

Use Vd. PASTA DENTIFERICA MIGNON,
á 10 centavos caja.

De VENTA en BOTICAS y SEDERIAS.

Depósito: NEPTUNO 45.—HABANA

CUBA Y AMERICA

TRASLADO A OBISPO 98

El día 20 de Marzo abrió sus puertas en su nueva y elegante casa el acreditado establecimiento de MODAS y SEDERIA

AU PETIT PARIS

Para la apertura se han recibido los nuevos modelos de Sombreros para la primavera, y dentro de unos días se despachará un gran surtido de artículos de alta fantasía.

Los patrones, moldes y libros de moda se reciben todos los meses.

OBISPO 98 * AU PETIT PARIS * TELEF. 686

Casa Premiada en la Exposición de París
—DE 1900—
OBISPO 119, —HABANA.



**GUANTES DE TODAS CLASES
SOMBRILLAS Y PARAGUAS**

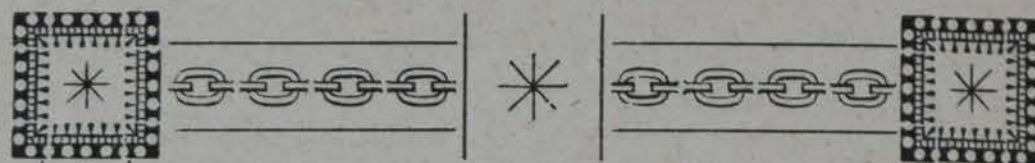
PIDA EL PUBLICO
INTELIGENTE
los populares cigarros de
la acreditada FABRICA
LA AFRICANA, es un ci-
garro número uno.

27 GERVASIO 27
Teléfono 1.205.—Habana.

Dr. M. WEISS

Catedrático por oposición de la Escuela Dental

Hotel Inglaterra y café Louvre Prado
y San Rafael, los mejores de la Habana



LA PRINCESA MODERNA
SASTRERIA Y CAMISERIA

Completo surtido en géneros
de fantasía y esmerada confección

ESMERO á precios de verdadera liquidación EQUIDAD

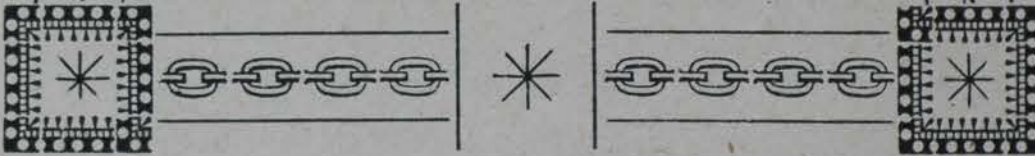
Trajes superiores desde \$15.90

Camisas de hilo desde 0.90 cts.

RICARDO CUESTA

27, O-REILLY, 27,

ESQUINA A HABANA



--- DEBILIDAD GENERAL ---

ANEMIA,

BRONQUITIS,

CATARROS.

VIN DE BAUDON

ANTIMONIO PHOSPHATÉ

TONICO RECONSTITUYENTE

— CONVALECENCIA, EMBARAZO Y LACTANCIA —

De venta en todas las
--- FARMACIAS.

**BAUDON, 12, Rue Chrles V.,
PARIS**

113, PRADO 113

LIBROS BARATOS

Constitución de la República.....\$0.20
Biografía de Gertrudis G. de Avellaneda. 0.20

Reflejos por A. Gómez.....\$0.30
Manual del Cazador Cubano..... 0.50

Libros en grandes cantidades en inglés, francés y español, todos muy baratos.

113, PRADO 113, HABANA. FRANCISCO SALA.

Cuba y América

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba

EDICION SEMANAL

Año VII

MAYO 10 DE 1903

Vol. XI. No. 2

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

lección 2
TÓPICOS URBANOS

LA BANDERA

UNA administración diligente y cuidadosa no debe desdeñar ocuparse de ciertos detalles que parecen nimios y que, sin embargo, producen mal efecto si son desatendidos.

El tamaño de las banderas que se levantan en las fortalezas; las dimensiones de sus franjas y dibujos; su color; y hasta la disposición de sus triángulos y estrellas deben estar sujetos á estricto reglamento. Deben darse órdenes á los jefes de fortalezas y edificios públicos para que no permitan izar banderas que no se ajusten á las condiciones que se determinen.

Una bandera muy pequeña en un mástil muy elevado y principal, causa mal efecto, parece cosa mezquina ó de juguete.

Hay para esto reglas universalmente aceptadas por las naciones. La medida general de las banderas y sus proporciones están fijadas por cálculos matemáticos.

Existen además las leyes de la perspectiva. Así como una estatua necesita determinadas dimensiones para que, puesta á determinada altura, presente la proporción normal de la figura humana, las banderas de las fortalezas están sujetas á medidas distintas para que, vistas desde luga-



PAISAJE CUBANO. OLEO POR MIGUEL ARIAS

MODAS y

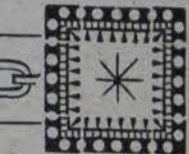
os días se

686

a Dental

e Prado

Habana



A

os

ón

ón

EQUIDAD

ts.

7,

s.



RIS

.....\$0.30
..... 0.50

res principales, den una agradable nota de uniformidad y de armonía.

LOS COLORES NACIONALES

Plausible es la costumbre que se va introduciendo entre nuestros constructores de fijar una bandera en el más alto lugar de una fábrica. Es costumbre culta: la bandera está mejor en el tope de un soberbio edificio, templo de la industria y del trabajo, que en las barricadas de una calle donde se libran sangrientos combates civiles ó de clases.

Bien está la bandera nacional sobre una obra del arte, de la industria, del comercio, en el tope del mástil de un buque velero que la pasea orgullosa por nuestras costas, ó en la proa de los vapores que pasan saludando las fortalezas de la entrada del puerto.

Este es un buen uso y muy discreto de los colores nacionales. Pero sacarlos de su lugar y llevarlos por ejemplo á las fachadas de las casas y á los trajes, es, francamente, bastante cursi. Los antiguos barberos llevaban sobre el bastón donde envolvían las vendas para las sangrías y sanguijuelas, cintas azules, blancas y rojas; por eso pintan las puertas de sus establecimientos con esos colores. Es una tradición universal. Cuando obedece á esto hay uso discreto. Pero cuando obedece á manifestación equivocada de patriotismo, es tan ridículo pintar las fachadas de las casas, según costumbre que viene observándose desde el bloqueo, de amarillo y rojo, como de blanco, rojo y azul.

Guárdense discretamente estos distintivos respetables.

ASTAS PINTADAS

La madera tiene colores apropiados para su decoración. No hay una madera azul turquí ni rojo escarlata. Un mueble pintado de esta suerte choca, se vuelve inverosímil; porque no imita nada observable en la naturaleza.

El ástil de una bandera, además de que debe ser proporcionado á las dimensiones de ésta para que el conjun-



LA QUIMERA
Mármol por Nicanor Plaza. Chile

to resulte airoso y armónico, no resiste más colores que el blanco, el amarillo gris, y acaso el rojo oscuro; y mejor el propio de la madera.

Pintar un ástil de espirales ó trozos rojos y amarillos y azules y blancos, es de mal gusto, produce muy mal efecto. Tales combinaciones deben dejarse para canutillos de cristal. Vistos á distancia semejan rabos de lagarto ó colas de cometas. En todas las cosas, hasta en las más pequeñas, hay reglas inalterables de buen gusto y de orden. Hay ciertas cosas que desagradan y chocan sin saber por qué; y es porque quebrantan hábitos impuestos por correctas tradiciones artísticas.

El cordel del ástil debe estar atado al pie de éste: sacarlo de la posición ó línea que corresponde al asta, es convertirlo en tendedera.



CUBA ILUSTRADA. CASTILLO DE COJÍMAR, HABANA

ÓPTICA DE LOS COLORES

Hay que ser muy parcos y discretos en la aplicación de colores á las fachadas de las casas. La combinación de los tintes que á las construcciones se aplican les dan realce ó las deprimen. Un color gris uniforme empequeñece, á distancia, una construcción; según se va pintando puede observarse que tal parece que se reduce en su tamaño. La combinación de franjas y líneas en los capiteles y frisos de las casas que no correspondan á los relieves de la fábrica, son del más desastroso efecto.

La polícromía en las fachadas requiere el mas severo y discreto buen uso. El ideal en un edificio es que resulte decorado y realzado por la piedra. Un edificio de marmol no necesita pintura: está embellecido y decorado, de un modo inimitable, naturalmente.

El clima de Cuba requiere, acaso, el repello y la pintura. El color habano, que los interventores en combina-

ción con el blanco, llevaron á nuestros edificios públicos, es el mas adecuado color local. Los albañiles y pintores posteriores de brocha gorda no aciertan por lo común con el color, que se compone de ocre, blanco y negro de humo, y lo transforman en una serie de amarillos desastrosos. Las fachadas de azul y rojo, de verde, de listas, etc. etc., están pidiendo á gritos una multa por su falta de respeto al ornato.

EL ANUNCIO ARTÍSTICO

Esto no quiere decir que sea inadmisibile el anuncio hecho con arte y gracia. El anuncio bien combinado decora cercas, tapias, paredes, antes mugrientas, y fachadas viejas. El comercio y la industria tienen sus legítimas exigencias. Un anuncio bien hecho agrada al fin, si está presentado con arte. Es una voz que pregona, que grita los productos del ingenio humano. Los letreros y rótulos de las tiendas hábilmente combinados cons-

tituyen un elemento de animación y de ornato en las poblaciones. Los adelantos de la electricidad, sus aplicaciones á la luz y á la óptica en la linterna ó en los cinematógrafos han hecho de la necesidad de anunciarse que tiene la industria, el comercio y hasta las profesiones, un arte útil.

El anuncio lo invade hoy todo; los hay en las boyas del mar, en las velas de las embarcaciones, en las piedras de los desiertos, y hasta á las nubes se ha llevado el anuncio. Sin embargo, está sujeto á las exigencias del respeto. Sobre los castillos de Cojímar y la Chorrera, por ejemplo, que para nosotros constituyen dos monumentos históricos, sienta mal, choca mucho, un anuncio.

RAMÓN MEZA.



VOLCANES SUBMARINOS

MUCHOS HECHOS nos demuestran que en la actualidad ocurren en el fondo del mar erupciones volcánicas, y á nadie se le ocultará lo importante que es para los navegantes en particular, conocer las zonas en que ocurren dichas erupciones, á fin de evadir su acción.

Es casi seguro que si pudieran conocerse todos los terribles secretos que nos oculta el Océano, más de un buque de los que se tienen por perdidos habrá sido destruido por alguno de esos cataclismos submarinos más peligrosos que una furiosa tempestad. Desgraciadamente, hasta el presente, los hombres de ciencia no pueden fijarnos el curso de tales erupciones. Los astrónomos pueden predecirnos cuándo se efectuará un eclipse y en qué fecha volverá un cometa, y los metereólogos pueden de antemano trazar el curso de un ciclón; pero no es posible deducir una regla ó ley definitiva de la multitud de hechos relacionados con las erupciones volcánicas.

Principalmente el Japón, y casi en igual grado la América Central, están sometidos á la acción de dichas erupciones; pero aún en esas zonas peligrosas, las erupciones no ocurren con

suficiente regularidad para que permitan á los hombres de ciencia predecir su manifestación.

En la actualidad no puede ya negarse la existencia de los volcanes submarinos.

En 1831, apareció una isla al sud de Sicilia, á la cual se dió el nombre de Julia, y que desapareció después de una existencia de dos meses. Los sondeos practicados en el lugar en que estaba, acusaron una profundidad de cincuenta metros. Otra isla, Sabrina, apareció y desapareció en 1811, en las cercanías de las Azores. En 1866 apareció la isla Georgios en el archipiélago Santorin. En 1901 desapareció súbitamente la isla de Bermuja, situada al sud del Golfo de México. Estos fenómenos débense indudablemente á los volcanes submarinos.

Según M. Thoulet, existen dos grandes zonas de actividad volcánica, una terrestre que comprende la América Central, México, las Antillas, Sur de España, Santorin, Mar Rojo, Golfo



TIPO DE INDIOS CUBANOS SUPERVIVIENTES
Colección del Dr. Montané

Pérsico y Archipiélago Malayo; y la otra que atraviesa el Atlántico en las cercanías de Tristan d'Acunha, Santa Helena, Ascención, Canarias, Azores y Madera.



LO QUE GANAN

LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO

EN Bélgica, cada individuo de la Cámara de representantes recibe 4,000 francos anuales.

En Francia, los diputados y senadores cobran 750 francos al mes.

En Dinamarca, los representantes del Landsting ganan 18 francos 75 céntimos.

En Suecia, los individuos de la Dieta perciben 1,672 francos por una legislatura de cuatro meses; pero se les descuenta 13 francos 75 céntimos por cada falta á una sesión.

En Portugal, se paga á senadores y á diputados 1,675 francos al año.

En Suiza, los miembros del Congreso nacional cobran 12 francos 50 céntimos diarios, y los del Consejo de Estado de 7 francos 50 céntimos á 12.50, sin que en la tarifa que tenemos á la vista se explique la causa de esa diferencia de sueldo, resultando que hay diputados de primera y de segunda.

En los Estados Unidos, los representantes de los Estados y los delegados tienen asignada una paga de 5,200 francos al año, y además un franco por milla por gastos de cambio de residencia.

En Noruega, los individuos del Storting, disfrutan del sueldo de 16 francos 65 céntimos diarios durante la legislatura, que suele hallarse reunida seis semanas.

En Grecia, los senadores valen doble que los diputados, mientras éstos perciben 250 francos al mes, aquéllos cobran 500.

En Alemania, los representantes de

las legislaturas locales reciben por término medio 11 francos 25 céntimos diarios.

En Austria, como en Francia, la remuneración parlamentaria es de 25 francos diarios.

En Italia y España, los senadores y diputados no tienen sueldo, pero disfrutan de varios privilegios, entre ellos la libre circulación por todos los ferrocarriles.

En Cuba, representantes y senadores cobran 300 pesos mensuales.

Únicamente los miembros del Parlamento de la Gran Bretaña, dice con gravedad solemne la nota que tenemos á vista, no reciben indemnización alguna ni gozan de ningún privilegio.

Como se vé, el poder legislativo no se distingue, en general, por su baratura.



MAUSOLEO DEL GENERAL SAN MARTIN
EN LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES

BOCETOS NEOYORKINOS

THE AMERICAN GIRL

¡La muchacha americana!

¡Qué tema! ¡Qué tema tan complejo y espinoso! ¡Cuánto qué decir, cuánto, y qué incompetente y rehacia la pluma para decirlo!

¡La muchacha americana! Pero ¿quién es la muchacha americana? ¿Dónde está? ¿En qué se la distingue?.....

..... ¿Será acaso ésta rubia real, magníficamente soberbia, supremamente elegante, que cruza con marcial y casi rígido paso de Cibeles blonda, haciendo flamear al aire su boa revoltosa como en son de desdenoso desafío?... Su rostro es bello ¡oh, desesperantemente bello! Sus líneas son de estatua ¡oh, sí, desesperantemente, perfectamente estatuarías... mas ¡ay! ¿por qué falta en sus ojos, gláucos como la

mar tranquila, el recóndito fuego de pasión que guarda el mar en su fondo misterioso? ¿Y por qué no hay en su cuerpo de Venus la ondulante atracción de las olas rizadas por la brisa?

Su sér todo admirable parece casi tan rígido y tan frío como su marcial paso.....

¿Será entonces esta otra, *brunette* encantadora, ligera como un pájaro, sonriente como la Primavera, dulce como el primer beso, con ojos del matiz del crepúsculo, indecisos y vagamente tristes?..... Su silueta se pierde rápida entre la multitud, desaparece, hundidas las manecitas friolentas en el cuco manguito, con pisadas graciosas y firmes.....

Más he aquí que avanza una arrogante morena, de piel rosada y tersa. Sus ojos son negros, negros y ardientes como los de una turca; su boca de dientecitos voraces tiene unos labios rojos, muy rojos; forma un halo profundo su cabello color de noche en derredor de su fulgente rostro..... Y pasa, pasa también de prisa, al ritmo fríamente voluptuoso de sus caderas amplias..... y se aleja dejando tras de sí el aire seco caldeado por el aroma que se exhala de su voraz boquita de encendidos labios.

...Pero aquí viene *Ofelia*, vaporosa y nostálgica, llena de áureos ensueños la mirada gláuca y soñadora. Apenas parecen tocar la tierra sus piecitos. Ceñida por sus ropas oscuras, diríase que vá á volar de súbito, que van á brotar níveas alas de su nitida espalda de virgen. En su faz añada se desva-

necen las facciones, se atenúan hasta perder la expresión..... Se desvanece toda ella, etérea, chupando delicadamente un *dainty candy*, acaso anegada en el divino mar de sus ensueños.....

Y van pasando todas, *atléticas* y débiles, blondas y morenas, van pasando dijérase que preocupadas, como sumidas en una idea fija, en busca de su incógnito destino.

Y todos aquellos encontrados y hechiceros rostros se dirigen, acaso sin saberlo, á formar el rostro supremo, radiante de belleza, de idealidad y de expresión de la muchacha americana.

LUIS RODRÍGUEZ EMBIL.



MISS MAXIME ELLIOT



TIPOS DE INDIOS AMERICANOS

Léase el artículo del Dr. Montané en nuestro próximo número extraordinario *América en 1903*

HABITANTES DE LOS ARBOLES

EN LA península Malaya existe una curiosa raza que construye sus moradas en los árboles. El país en donde habitan, es casi inaccesible, teniendo que atravesarse para llegar á él grandes montañas y estrechos y profundos valles, lo cual explica haya sido hasta ahora muy poco conocido aquel extraño pueblo.

Un explorador afortunado, Mr. C. Whitney, logró hace poco llegar hasta el interior de Malaya y observar de cerca á los «habitantes de los árboles.»

El país en que éstos viven distínguese por sus primaverales selvas, cuyos árboles, derechos y lisos hasta su copa, extienden luego ésta como un abierto paraguas, formando un dosel de follaje tan denso, que ni un solo rayo de sol penetra por él. El suelo es muy húmedo y de lujuriente vegetación.

Los *sakais*, ó habitantes de los ár-

boles, construyen sus casas en árboles ahorquillados, ocho ó doce pies sobre el suelo, y unidas á éste por escaleras de bambú, que á voluntad pueden elevar, quedando la casa incomunicada.

Los *sakais* están armados de unos tubos por los que arrojan flechas envenenadas. Saben apreciar y corresponder á todo buen tratamiento. Físicamente, son pequeños y de compleción menos recia que los malayos, aunque no tan bien parecidos. No adoran ídolos, no tienen sacerdotes ni templos; desconocen la escritura y su lenguaje es un malayo corrompido.

El bambú les proporciona la materia prima para la mayor parte de sus artículos de adorno y utilidad. Aliméntanse principalmente de la caza.



UN GRAN PROYECTO

LO ES, indiscútilmente, el gran canal que se proyecta construir atravesando Rusia y uniendo el Bál-

tico con el Mar Negro. El canal empezará en Riga y finalizará en Cherson, cerca de Crimea, teniendo por lo tanto una extensión de 1,607 kilómetros. Su profundidad, por término medio, será de 26 pies.

Por medio de dicho canal, algunas de las principales poblaciones de la Rusia Central, tales como Riga, Dunaburg, Kiev, Yekaterinoslav y Cherson, obtendrán comunicación directa.

Otra de las ventajas del canal, es que los buques de guerra rusos así como los grandes vapores mercantes, podrían llegar hasta el corazón de la Rusia, acrecentándose de ese modo prodigiosamente el poderío naval del Imperio en el Mar Negro.

Para la construcción de obra tan colosal, se asegura está dispuesto á formarse un sindicato americano, que se compromete á realizarla en el término de cinco años, ascendiendo su costo á 32.500,000 libras esterlinas ó sean 162.500,000 dollars. La construcción de semejante canal, ó mejor dicho, de una red de canales, convertirá á Rusia en el país mejor dotado de vías fluviales, poniendo en comunicación directa con el mar á los más lejanos distritos del enorme imperio moscovita, facilitando extraordinariamente el tráfico comercial del mundo.

LA MEMORIA DEL INSTITUTO DE LA HABANA

HEMOS SIDO favorecidos con un ejemplar de la interesante memoria anual de dicho establecimiento de enseñanza, correspondiente al curso académico 1901 á 1902. Es un folleto de 141 páginas, muy bien impreso por la acreditada tipografía *Avisador Comercial* y que contiene datos muy interesantes respecto al citado establecimiento de enseñanza. Además del discurso inaugural de su Director Dr. Eduardo F. Pla, y de la Memoria de Secretaría, da cuenta detallada de los museos, gabinetes de física, química, historia natural, estado del Jardín Botánico, Biblioteca, y otra multitud de noticias referentes á dicho establecimiento docente que es uno de los mejores con que contamos y que se encuentra perfectamente organizado.

Digno de ser visitado es este Instituto, en que se han hecho importantes reformas que lo colocan á envidiable altura.

Agradecemos el obsequio y felicitamos al Director, Catedráticos y Secretario del Instituto por el trabajo que han realizado y la brillante idea de darlo á la publicidad.



TIPOS PERSAS: MÚSICOS

ADELANTOS CIENTIFICOS

INTERESANTE INFORME

REUNIDOS algunos profesores de la Escuela de Medicina para cambiar impresiones sobre los rayos Fin-sen, acordaron comisionar al Doctor Francisco Domínguez, para que éste presentase un informe sobre el estado actual de la Fototerapia, y en vista del informe, han acordado dirigirle al Señor Secretario de Gobernación, con el fin de lograr la instalación de un Salon de Fototerapia para la Escuela de Medicina.

Es de desearse que se lleve á cabo, dada su importancia.

Hé aquí el informe :

Sr. Secretario de Gobernación.

Señor:

Los trabajos de *Fotobiología*, que en la última parte del siglo pasado se han realizado de una manera científica y metódica, encaminándolos á su aplicación como medio terapéutico, han dado, no sólo todo el resultado que podía esperarse, sino que han ido más allá de lo que en un principio creyeron poder alcanzar sus descubridores; la *Fototerapia* nació y en pocos años ha sido tal su éxito que, sin exagerar, podemos decir que se encuentra hoy esparcida y que en los Hospitales de Europa y América se cuenta con ella como un poderoso medio de tratamiento para afecciones de la piel, contra las que ni los recursos médicos ni las operaciones quirúrgicas habían dado resultados satisfactorios.

Desde Newton se viene admitiendo que la descomposición de la luz, por medio de un prisma, daba lugar á la formación del espectro, que recogido en un plano apropiado, está representado por los siete colores principales, violeta, índigo, azul, verde, amarillo, naranja y rojo. Los términos extremos, pues, del espectro eran el rojo y el violeta.

El estudio de los caracteres de estos rayos monocromáticos dió á conocer la desigualdad que existía de uno con respecto al otro, en lo que corresponde

al número de sus vibraciones y á la longitud de sus ondas.

Estas diferencias, apenas perceptibles, de un color con la franja contigua, se hace notable si se comparan las franjas extremas del espectro. El siguiente cuadro lo prueba:

Longitud de la onda	Números de vibraciones por segundo
Rojo.....de 718 á 655/u	435 trillones
Violeta...de 430 á 400/u	764 trillones

Esta diferencia que se nota de extremo á extremo del espectro, fué motivo de estudios, y así como Fraunhofer y Kirchhoff pudieron descubrir la existencia de ciertos metales en el sol por el estudio espectroscópico de su atmósfera, otros autores pudieron descubrir la existencia de rayos más allá del rojo y del violeta.

El espectro luminoso que se percibe á simple vista es incompleto, existen dos regiones del espectro, la una compuesta de rayos tenuamente refringentes, situados más allá de donde existe el rojo, y la otra formada de rayos extraordinariamente refringentes, situados más allá de donde nuestra vista alcanza el violeta.

Estas dos zonas que se denominan hoy infra-roja y ultra-violeta, y que no pueden ser percibidos por la retina como sensación luminosa, se puede comprobar su existencia con el empleo de medios químicos y físicos.

Recorriendo el campo del espectro con un termómetro muy sensible, veremos aumentar la temperatura del violeta al rojo, y si continuamos la marcha más allá del rojo, más allá del espectro visible, el termómetro alcanzará su maximum de elevación. Si esta misma experiencia se repite en sentido inverso, el termómetro comenzará á descender llegando al sùmmum del descenso en una región por fuera del violeta, y que tiene una extensión igual á la distancia que separa la raya roja de la raya violeta del espectro.

Langley ha podido comprobar con su bolómetro estas diferencias, y ha

determinado que en la zona infraroja del espectro solar, la longitud de la onda alcanza á 2,700/u, y este mismo aparato perfeccionado le ha servido para rectificar y colocar cerca de la raya D, en el amarillo naranja, el punto donde coinciden la mayor intensidad luminosa y calórica.

Las irradiaciones de la zona llamada ultra-violeta, no se traducen por el calor, pero en cambio poseen la propiedad de impresionar fuertemente, de una manera intensa, las sales de plata; propiedad que tienen aunque en muy pequeña escala los rayos azules y violetas del espectro; y Mascart ha podido fotografiar sirviéndose de lentes y prismas de cuarzo, la márgen espectroscópica, dibujando, 700 rayas de ultravioleta que ocupaba un campo mayor que las del espectro visible. Cornu, en fin, ha llegado á estudiar los rayos ultravioleta, fijando sus ondas en 294/u.

Trabajos posteriores de estos autores y de Soret, empleando electrodos metálicos, han podido demostrar la riqueza en rayos ultravioleta de los espectros del magnesio, del zinc, de la plata, pero sobre todo del aluminio, el cual daría un espectro ultravioleta el doble del descrito anteriormente.

En resumen, el espectro se compone hoy de tres partes: una parte visible, la menos importante como extensión, compuesta de siete colores y dos partes invisibles mucho más extensas; la infra-roja cuya presencia se demuestra por el termómetro, la ultra-violeta caracterizada por su acción sobre las sales de plata.

Los medios de que se valen en la actualidad para obtener aisladamente una ú otra de esa zona del espectro, se conocen con el nombre de *Método de prisma* y *Método de pantalla absorbente*.

Una vez adquiridos, su estudio ha demostrado la acción potente de esos rayos sobre los tejidos, sobre los microbios, llegando á ser tales las modificaciones de forma en una especie, que dichas modificaciones han durado y fielmente se han reproducido en las generaciones sucesivas. Modificaciones que han llegado á más de la forma

á cambiar por completo las condiciones de existencia, al punto de que á un ser exclusivamente aeróbico, transformarlo para que pueda soportar la vida anaeróbica. Pero las modificaciones más importantes y mejor estudiadas, son las que respectan á los fenómenos exito-motrices, producidos por las irradiaciones azules, violetas y ultravioleta.

Los trabajos primeros que se realizaron sobre la acción de la luz en los microbios, sobre los animales, y que se habían llevado á cabo antes del descubrimiento de las dos nuevas regiones del espectro, se han repetido, pero ahora, haciendo uso de la acción aislada de las radiaciones ultravioleta é infraroja.

Janonxky, el primero que demuestra la acción mortífera de los rayos químicos (ultravioleta) sobre el bacilo tífico. Trabajos más recientes de D'Arsorwal de Charrín sobre el bacilo piociánico, comprueban la acción bactericida de los rayos ultravioleta; en fin, Finsen y más tarde Bie, llegan á resultados superiores, empleando como foco luminoso una lámpara de arco de 6,000 bujías; este último autor en sus experiencias sobre el bacilus prodigiosus, llega á la conclusión de que si el poder microbicida es de 100, los rayos químicos (ultravioleta) poseen un poder de 96, siendo los cuatro restantes para el resto del espectro. Sus estudios sobre el *Saccharomyces apiculatus*, *Monilia candida*, *Una torula pigmentada*, el *Aspergillus niger* y un *Cladosporium*, han sido más concluyentes y él ha demostrado que su resistencia era mayor que la de las bacterias; pero que una luz suficientemente intensa, los mataba, y que mientras las especies no pigmentadas morían antes de los cinco minutos, las especies pigmentadas resistían de 30 á 90 minutos.

Las conclusiones á que se ha llegado hoy después de los trabajos de Finsen, son las siguientes: 1º Que la luz tiene un poder bactericida considerable. 2º Que esta acción pertenece solamente á las irradiaciones químicas del espectro, azul, violeta y ultra-

violeta. 3^o Que no hay especie bacteriana que pueda resistir al poder bactericida de la luz, si esta luz es bastante intensa, bastante concentrada y el tiempo de su exposición es suficientemente largo. Con estas bases científicas era de esperarse que la aplicación de la luz al tratamiento de las afecciones de la especie humana, debían de dar, como han dado, un pronto y notable resultado; y en efecto, la fototerapia nace hoy sobre bases sólidas, sobre bases experimentales, y si nombres de médicos notables se mezclan en la historia de la *Fotobiología* y de la *Fototerapia*, á Finsen le cabe la gloria de haber sido el iniciador del método que lleva su nombre.

Trabajos más recientes hicieron ver al Dr. Finsen que los rayos ultra-violeta é infra-rojos, tenían cada uno su aplicación terapéutica especial, creando dos métodos especiales de tratamiento, el uno denominado por él, *Fototerapia positiva* (Método de los rayos ultra-violeta) y el otro, *Fototerapia negativa* (Método de los rayos infra-rojos.)

La *Fototerapia positiva* ha alcanzado en pocos años un éxito asombroso; lo prueban las estadísticas presentadas por el Dr. Torchhammer á nombre del primero, estadísticas que fueron leídas en el Congreso de Paris de 1900, y más tarde en Mayo de 1901 en Breslau en el Congreso de la Sección dematológica alemana.

El Dr. Finsen presenta á ambos Congresos, 1^o una estadística por la cual demuestra lo largo y lo inútil de los diversos medios empleados hasta el día, tanto médicos como quirúrgicos, para la curación del lupus. La estadística es desastrosa, y todo el que haya tenido una práctica mediana, hospitalaria ó civil, habrá podido darse cuenta de lo rebelde, de lo incurable que es el lupus de la cara; por otra parte, la estadística presentada por el Dr. Finsen, de los individuos sometidos al tratamiento fototerápico, es de un resultado verdaderamente admirable, y Malcôur Morris en Londres, ha podido dar á conocer los excelentes resultados obtenidos por él, y Noiré

comunica, en nombre de Sabourand, los resultados obtenidos en su laboratorio del Hospital Sant Louis, los que califica de maravillosos.

Los aparatos de rayos ultra-violeta se encuentran hoy en San Petersburgo, en la América del Norte; en una palabra, es un método universalmente empleado, y del que todos los dermatólogos que lo han empleado, están de acuerdo para proclamar sus excelentes resultados, su especificidad para el lupus.

A parte de los brillantes resultados obtenidos por los rayos ultra-violeta, en el tratamiento del lupus tuberculoso, las indicaciones no son menos precisas para el tratamiento del lupus eritematoso, del epiteloma facial, de la sicosis, del nevus vascular plano, de la pelagra y de la lencoplasia bucal.

Los aparatos que se utilizan hoy son, el primitivo aparato de Finsen, modificado, el del Dr. Sortet y Genoud; estos últimos han modificado los aparatos primitivos, con el fin de utilizar mejor la luz, y sería innumerable citar la serie de modificaciones que ha sufrido el primitivo aparato de Finsen; sólo quiero hacer notar que un gran número de esas modificaciones se han llevado á cabo en Francia y las modificaciones han abaratado los aparatos.

Otro hecho quiero hacer presente á Vd. y es la forma como está instituido el tratamiento por los rayos ultra-violeta. Consultadas las estadísticas del Dr. Finsen, se deduce que el tratamiento es largo, pues su duración total es de seis meses, comprendiendo en ellos los dos períodos de tratamiento complementarios necesarios para asegurar la curación completa, y el cual se lleva á cabo después de un período de observación más ó menos grande; además, el término medio de la duración á que un lupus tuberculoso debe ser sometido diariamente á la acción de los rayos ultra-violeta, es por lo menos de una hora; por consiguiente deben tenerse en cuenta estos dos factores para cuando se trate de adquirir el instrumental necesario.

En cuanto á la *Fototerapia negativa*, así como á los baños de luz, aunque

están en estudio, no por eso dejan de tener una importancia real, y ya Finsen ha podido comprobar los excelentes resultados de este método en el tratamiento de la viruela.

Demostrada como queda, la importancia terapéutica de los rayos Finsen, dado sus excelentes resultados en el tratamiento del lupus tuberculoso, bastante extendido entre nosotros, pues basta consultar la estadística hospitalaria, creo Sr. Secretario, que se hace necesario un esfuerzo del Gobierno de la República, para dotar á esta población de tan precioso medio terapéutico, y cuyo esfuerzo sería remunerado rápidamente, recuperándose el dinero invertido en corto plazo, y devolviendo la salud á ricos y pobres. Dado que los enfermos sometidos á este tratamiento no necesitan estar en el hospital, podrá utilizarse el local que existe en el Arsenal y frente al «Dispensario Tamayo», local apropiado por su forma y condiciones, para que allí sea instalado un *Salón de Fototerapia*; el costo de la instalación no ha de ser grande, y una vez allí instalado, podrían destinarse las horas de la mañana, para el tratamiento de las afecciones de la piel en personas pudientes; y que estableciendo una cuota moderada, permitiese sufragar todos los gastos de empleados y reembolsar al Estado la cantidad que invirtiera para la adquisición del instrumental.

Pero para que esto pueda dar el resultado que se apetece, es indispensable 1.º que un individuo de reconocida capacidad, se traslade á Copenhague, y allí al lado del Dr. Finsen y en un tiempo más ó menos breve, estudie, no sólo sus indicaciones, sino lo que es más interesante, vea y practique allí el manejo de los aparatos, conozca sus inconvenientes, se dé cuenta de sus interrupciones y procure conocer el mejor medio de reparar sus desperfectos.

Sin este requisito, inútil sería el gasto del Gobierno, haciendo venir aquí los aparatos de fototerapia que en manos inexpertas no darían resultado. En más de una ocasión, desgraciadamente, la práctica nos ha de-

mostrado lo inútil de los esfuerzos hechos para la adquisición de aparatos de nueva creación y cuyo mecanismo íntimo nos es desconocido.

2.º Este mismo comisionado debe, una vez conocidos los diversos aparatos de fototerapia, escojer el que mejores condiciones presente para la aplicación que deseamos dar, toda vez que las últimas innovaciones tienden á colocar al rededor de un solo foco un cierto número de tubos Finsen, y esto último debe tenerse bien presente, dado que el término medio de una curación, dura seis meses, y que la aplicación local es de una hora diaria.

Permítame, Sr. Secretario, antes de terminar, manifestarle lo conveniente que sería para nosotros el que el comisionado trajese un informe sobre la Fototerapia negativa, y de los baños de luz, así como de una buena instalación de rayos X, y á ser posible un aparato completo Rosten, pues si en el tratamiento del cáncer limitado de la cara los rayos ultra-violeta dan un excelente resultado, en cambio su acción es nula en los cánceres extendidos y donde las aplicaciones metódicas de los rayos X, han proporcionado más de un éxito. De este modo podremos disponer de las dos fuentes de medicación que, con justa razón, gozan hoy de preponderancia universal.

Habana, 15 de Abril de 1903.

Dr. Francisco Domínguez.

Profesor del grupo 13
de la Escuela de Medicina.



ANSIA SUPREMA

Amé con fuego y se me irguió el desvío
para mofarse de mi casto celo:
odié más tarde, sin hallar consuelo,
y entonces fiero me abrumó el hastío.

Dadme una bella inspiración, Dios mío,
que me apasione al contemplar el cielo,
y dadme luego el fervoroso anhelo
de amortiguar de mi abandono el frío.

Cruza mi planta recelosa el lodo
que, como un signo de inmortal miseria,
el mundo amasa con horror triunfante.

Y el alma herida que lo niega todo,
llora su enlace con la vil materia,
mirando el sueño redentor distante.

DIWALDO SALOM.

(Barcelona)

LAS ASOCIACIONES

RELIGIOSAS EN FRANCIA

POR la ley de 1900, puesta ahora en vigor, es necesario á todas las asociaciones de Francia, religiosas ó de otro carácter, la autorización gubernamental que les permita obtener existencia legal y ejercer sus funciones.

Esta medida iba dirigida contra las asociaciones monásticas, particularmente á las asociaciones de hombres que se dedicaban á la enseñanza, cuyas escuelas se creía influían no poco en la propagación de doctrinas contrarias á la República.

Los radicales franceses que están hoy en el poder, creen que las órdenes religiosas representan la negación de la libertad humana y la abdicación de la personalidad individual.

Algunas asociaciones declinaron pedir autorización y salieron de Francia; otras, comprendiendo que por su especial organización no se les permitiría la estancia en la República, la abandonaron también. No obstante, un gran número de ellas, pidieron autorización para continuar en territorio francés, la que en algunos casos fué concedida. Sin embargo, en otros casos, la autorización fué negada en principio por el gobierno, y éste apeló al Parlamento para que confirmara su decisión. La Cámara de Diputados nombró un Comité especial, que informó de acuerdo con la decisión anterior del gobierno, y por último, la Cámara aprobó el informe por una gran mayoría de votos.

El resultado de la votación indica que el gobierno cuenta con fuerza suficiente para imponer su política que tiende á disminuir la preponderancia de la enseñanza religiosa, en beneficio de la enseñanza láica de las escuelas del Estado.

Como es de suponer, el triunfo de los radicales no se ha obtenido sin lucha. El elemento religioso, todavía muy potente en Francia, ha hecho una oposición tenaz, en defensa de los lesionados intereses de las Ordenes Monásticas; pero sin resultado, como

lo demuestra la última decisión de la Cámara de Diputados.

La medida contra las órdenes religiosas, ha sido, sin duda, violenta y enérgica; mas hay que reconocer también que dichas órdenes eran un elemento perturbador para la República, sirviendo en bastantes casos, más que á los respetables intereses de la religión, á las interesadas maquinaciones de la política monárquica y reaccionaria.



EN EL MAR ⁽¹⁾

FRAGMENTO

HACÍA rato que había cerrado la noche. La cubierta del buque estaba desierta. Me hallaba solo, completamente solo, en religiosa contemplación ante el sublime espectáculo que se extendía á mi vista.

No obstante la semi obscuridad que lo envolvía, divisaba el buque en toda su longitud, con sus altos palos, sus jarcias, sus velas recogidas y su grande chimenea, de cuya ancha boca salían á veces rojas chispas de carbón incandescente, que brillaban un momento y desaparecían fugaces impelidas por el viento. A lo lejos, en el puente de proa, distinguía vagamente la negra silueta del oficial de guardia.

Mar y cielo era todo lo que veía á mi alrededor. El azul obscurísimo del firmamento cuajado de brillantes estrellas, formaba una inmensa bóveda que descansaba sobre la grandiosa llanura del mar, cuyas aguas se movían en suaves ondas, en rizos de blanca espuma, que al ser heridos por los pálidos rayos de la luna, semejaban fuegos fátuos que se apagaban y encendían continuamente.

Apenas se oía el susurro plañidero de la brisa marina. Un murmullo confuso, como el sordo quejido de un mónstruo, parecía salir del seno profundo de aquella gran masa de agua, de aquel mar entonces tranquilo, pero que quizás no tardaría en despertar de su letargo, agitándose terrible y ame-

(1) Del libro recientemente publicado *Cuentos Inverosímiles*.

nazador, bramando de coraje, espumeante, bravío, levantando y hundiendo montañas enormes de agua.

En mi contemplación no sabía que admirar más: si aquel mar tranquilo, sin olas que agitaran sus aguas ó aquel cielo purísimo, sin nubes que oscurecieran la suave luz de las estrellas. El uno me atraía con su sordo murmullo, su abismo profundo, en cuyo seno miles de seres luchan por la existencia; el otro me fascinaba con su infinito insondable, sus mundos desconocidos, poblados quizás de otros seres y quizás también sujetos á luchar para vivir, como el pez en el agua, como el hombre en la tierra.

Abstraído hallábame en mi contemplación, cuando un ruido de pasos tras de mí hizome volver la cabeza. Era la rusa.

—Hermosa noche—le dije.

Se detuvo y contestó:

—Pero pocos saben gozarla. El salón está lleno de pasajeros, que se divierten estúpidamente; aquí... ya V. vé, estamos dos.

—¿Le agrada á V. la soledad?

—En ella *siente* el espíritu vida más intensa, se comprende más á la Naturaleza, se ama más al semejante.

—¿Amar más al semejante cuando precisamente se huye de él? ..

—La distancia embellece á las cosas; para amar á los seres, es mejor apartarse de ellos, huir de sus pasiones, de sus egoísmos, de sus ambiciones, de sus hipocresías, engaños y convencionalismos.

—Usted, joven y bella, ¿cómo puede alimentar ideas semejantes? ¡Marchitar su belleza y su juventud en una soledad estéril!... Usted ha sufrido mucho, ha recibido algún desengaño; un gran sufrimiento moral ha amargado su existencia.

—¿Qué sabe V.? ¿Puede acaso penetrar en los misterios de un alma ajena á la suya?

—¿Por qué nó, si á esa alma me ligan los lazos invisibles de una misteriosa simpatía?

—Está usted seguro de que existen esos lazos...

—¡Oh, sí! Cuando el azar reúne

por algún tiempo á dos seres, aunque no se conozcan ni se traten, basta que algunas veces se miren para que sus almas simpaticen. Y mi alma, á mis ojos asomada, simpatizó desde el primer momento con el alma de V., velada ténuamente por la melancólica indiferencia de su mirada.

—No hablemos tonterías—interrumpió.—Mire V. el mar, eleve la mirada al cielo, ¿no siente usted un placer mayor que el que pueden ofrecerle unos ojos humanos?

—No siempre. En el mar y en el cielo admiro la grandeza de la naturaleza; ante unos ojos femeninos que me acarician con su mirada, presiento el amor y la perpetuación de mi sér... Por ejemplo, hace poco me extasiaba contemplando cuanto me rodea; pero ahora que está usted á mi lado, créalo, apenas si me interesa la tranquilidad soberana del mar y el brillo refulgente de las estrellas.

—¡Siempre la lisonja! No vale usted más que la generalidad de los hombres.

—No me juzgue usted mal; no es lisonja; expreso lo que realmente siento.

Callamos los dos. Ella contemplando el mar, yo contemplándola á ella.

Hasta nosotros llegaron, en medio del suave rumor de la brisa marina y del acompasado ruido de las ondas, las vivas y alegres notas de un vals...

—En el salón se baila. Los señores pasajeros se divierten,—dije á la rusa.

—Se divierten...—repitió ella.—Y sin embargo, á pocos pasos de aquí el sufrimiento calla ahogando los ayes del dolor; la miseria se oculta, á montones, en los inmundos camarotes de tercera. Allí ni se baila ni se ríe; allí se sufre y se calla. ¡Pobres gentes que la miseria obliga á huir de su patria, abandonar el triste hogar, para marchar á lejanas tierras á dar su vida entera, á vender su trabajo, á dejarse explotar para no morir de hambre!...

Cesó el vals y resonaron nutridos aplausos, profanando con su ingrato ruido el solemne silencio que reinaba en el espacio.

Mientras tanto, el buque seguía su marcha, majestuoso, indiferente á la alegría y al dolor, á la opulencia y á la miseria, al orgullo y á la humildad de los seres que en su seno llevaba, azotando constantemente las aguas con su incansable hélice y dejando tras sí una estela de blanca espuma...

* * *

—¡Fuego á bordo!

Ese grito, lanzado repentinamente, resonó trágico en medio de la soberana quietud de aquella noche serena.

El mar estaba en calma, en el cielo ni una nube empañaba la luz de las estrellas. El buque se deslizaba majestuoso sobre la tersa y líquida superficie, con el rumor acompasado de la máquina y las monótonas evoluciones de la hélice.

—¡Fuego á bordo!—repitió la fatídica voz.

Casi al mismo tiempo, por una de las escotillas de proa salió una viva llamarada seguida de densa humareda.

Mi corazón achicóse. Tuve miedo...

Miré á la rusa. Estaba tranquila, sin que su rostro pálido delatara temor.

—Dispensadme un momento,—le dije, y corrí hacia proa.

Estaba ya allí el capitán y la mayor parte de la tripulación. El primero daba órdenes con voz imperiosa; corrían los marineros de un lado á otro... Pronto la cubierta del buque vióse invadida de pasajeros aterrorizados, de los cuales partía un clamor creciente de lloros, lamentos, rezos é imprecaciones. La confusión y el espanto llegaban al paroxismo.

¡Qué cuadro aquel!... Jamás lo olvidaré. El fuego crecía por momentos, siendo inútiles los titánicos esfuerzos de la tripulación para detenerlo ó localizarlo. Toda la parte de proa habíase convertido en una inmensa hoguera, cuyas gigantes lenguas de fuego iluminaban siniestramente el Océano en una gran extensión, dándole fantástico aspecto de un mar de oro líquido. En la popa agrupábase el pasaje enloquecido. Las mujeres, unas lanzaban alaridos desgarradores, otras imploraban al cielo de rodillas; las madres estrechaban contra su seno

á los tiernos hijos; muchos hombres corrían frenéticos, sin atinar en lo que hacían; algunos permanecían inmóviles como estatuas, paralizados por el terror. Ya no existían clases ni jerarquías; habían desaparecido los convencionalismos; todos se confundían en aquellos momentos de peligro, ansiosos sólo de salvar la vida.

Hasta nosotros llegaban confusos clamores, apagadas voces de angustia y dolor, que venían de proa, de los infelices pasajeros de tercera que no habían tenido tiempo de ponerse en salvo, habiéndoles sorprendido durmiendo la repentina catástrofe.

No había esperanzas de vencer ni siquiera de localizar el fuego. El capitán dió órdenes de bajar las lanchas, efectuándolo con presteza la tripulación. Muchos hombres se abalanzaron á la barandilla para ocupar la primer lancha.

—Primero las mujeres y niños—gritó el capitán, haciendo retroceder á los intrusos con su revólver.

Pasado el primer momento de terror que se apoderó de mí, sentíame tranquilo, contemplando ya el espectáculo siniestramente bello de aquel mar incandescente, ya el cuadro trágico de la multitud enloquecida, atenta sólo á su salvación. Tuve ocasión de presenciar varios casos individuales de supremo terror, de egoísmo, de abnegación y de indiferencia aparente ante el peligro.

Una mujer joven, con un niño de pecho en brazos, permanecía de pie, lo más cercana posible al lugar del fuego, retratando en su mirada, en todo su rostro, muda é intensa desesperación. Daba de mamar á la tierna criatura, sin cuidarse de cubrir su blanco seno. De vez en cuando gritaba con angustiosa voz, sin que nadie contestara á su llamamiento:

—¡Pietro!; Pietro!...

La vista de aquella mujer, personificación del dolor, que llamaba inútilmente al compañero de su vida, fué lo que más me emocionó.

Lord Vilton, andaba furioso por la cubierta, como león acosado en su jaula por el candente hierro. En su

mano derecha llevaba una pequeña maleta, que no abandonaba ni un solo instante. Repetidas veces intentó saltar á las lanchas, con bruscos ademanes, retrocediendo solamente ante el revólver amenazador del capitán.

—¡Yo soy lord Vilton!—gritóle la última vez al capitán.

—No me importa—contestó éste.—Primero estas señoras; luego vendrá el turno de usted.

Lord Vilton se dirigió á una de las mujeres que se disponían á bajar.

—Mil libras esterlinas si me cede usted su turno.

—Al infierno tú y tus libras—le replicó el marinero que ayudaba á las mujeres, al tiempo que le daba un fuerte empujón.

Perdí de vista al repugnante lord. Busqué con ansiedad á la rusa: la hallé no lejos de la mujer que tenía el niño en brazos, á la que contemplaba con interés no exento de pesar. Estaba tranquila, como siempre pálida y bella; sólo sus ojos brillaban más que de costumbre.

—¿No baja usted?—le dije.

—Hay tiempo—respondió.

Con bastante orden fueron bajando á las lanchas los pasajeros, facilitando mucho la operación la calma absoluta del mar. Ya sólo quedábamos contadas personas sobre cubierta.

La mujer con el niño en brazos, fija siempre la mirada en la hoguera de proa, no cesaba de proferir su angustioso y desgarrador llamamiento:

—¡Pietro, Pietro!...

La rusa se acercó á ella.

—Vamos—le dijo con dulzura—es preciso abandonar el buque.

—¡Oh, signorina! ¿mi Pietro, dónde está mi Pietro?

—Ya lo encontrará; quizás ha bajado ya á una de las lanchas.—Y cogiéndola suavemente por un brazo la condujo hasta la escalera.

Descendimos. Tras de mí sólo quedaba el capitán.

—¿Y usted no baja?—le pregunté al ver que no me seguía.

—Dentro un momento—contestó.

Ya en la lancha, el oficial me preguntó:

—¿Queda alguien arriba?

—Únicamente el capitán.

Casi al mismo instante asomó éste el busto por encima la barandilla y gritó:

—Dos minutos. Voy á probar de penetrar en mi camarote.

Desapareció. Esperamos largo rato, sin que volviera.

—¡Capitán!—gritó con todas sus fuerzas el oficial.

No contestó. Mientras tanto, el incendio avanzaba avivado por la misma velocidad del buque.

—Cuánto tarda. Con tal que los dos minutos no se conviertan en una eternidad...—murmuró el oficial.

Se levantó y sirviéndose de sus manos como de una bocina le llamó.

Nada. Sólo se oía el sordo silbido del incendio. La angustia, la ansiedad, el temor se retrataba en nuestros semblantes, congestionados por el horrible calor. Las llamas voraces llegaban ya á pocos metros del bote, cegando nuestros ojos y quemando nuestra piel. Era imposible continuar allí.

—Señor oficial, me estoy asando—dijo el marinero de proa.

Pasó otro infernal minuto. Llegó hasta nosotros el estrépito de un derrumbe sobre la cubierta y nos vimos envueltos en una lluvia de incandescentes chispas.

—Desamarra—ordenó al fin el oficial. Soltó el marinero la cuerda y el buque se separó rápidamente.

De pronto, una trágica visión hizo escapar de nuestros pechos un grito de horror.

En la cubierta del incendiado buque, agitábase una figura humana envuelta en llamas.

—¡El capitán!—gritó un marinero.

Vimos cómo se acercaba á la borda de popa, agitando siempre los brazos; luego retrocedió, dió un salto prodigioso, describiendo una curva de fuego, y se lanzó al mar.

El buque siguió su rumbo desconocido, como una gran hoguera flotante, que se alejaba, se alejaba iluminando siniestramente el tranquilo mar y el majestuoso firmamento.

ADRIÁN DEL VALLE.

AMOR VENDADO

NARRACION ITALIANA DE

SALVATORE FARINA

[Continuación]

Ernesta le contestó con un apretón de mano, con una caricia muda, acusándose en el fondo de su corazón de haber sido la primera en reprochar á Leonardo lo que él mismo se reprochaba entonces.

—Sí, dijo después con jovial acento para distraer al ciego, sí, vamos á pasear, harás el inventario de los muebles de la casa.

—Comencemos por el salón, añadió Leonardo, cogiéndose del brazo de su mujer.

—Esto que toco, ¿qué es? dijo Ernesta.

—Un transparente: hay pintada una planta de anchas hojas sobre un fondo de color púrpura que representa el cielo de los trópicos.

--Muy bien: ahora sigue.

—En el hueco de la ventana hay un velador pintado con dorados é incrustaciones de nácar, que representan un paisaje turco con un corrillo de hombres fumando en pipa.

—Muy bien.

—En el velador un álbum de retratos, un álbum muy grande con las cubiertas de concha y abrazaderas doradas.

—El álbum ya no está, ha cambiado de sitio... ahora está sobre el velador del centro... antes...

El sonido de la campanilla interrumpió aquel extraño inventario; Ernesta volvió la mirada hacia la puerta y Leonardo se detuvo inmóvil en el hueco de la ventana.

—Es Agenor, dijo ella, apenas oyó el rumor de los pasos en la antecámara, y al instante añadió: no viene solo.

Era, en efecto, Agenor, acompañado del doctor Q... oculista célebre.

Tan graciosa diversión concluyó: borraré de aquellos melancólicos semblantes el pálido reflejo de alegría. La inquietud tornó á oprimir el corazón de Ernesta, y la rigidez de la desventura encadenó de nuevo los miembros del ciego.

Columbrábase una luz en el porvenir. El doctor Q... entró; saludó cortesmente con la cabeza, y sin distraerse en inútiles palabras, quitó él mismo

la venda del ciego para examinar los ojos á la luz de la ventana.

El corazón de Agenor palpitaaba apresurado. Ernesta, con la mirada atenta, espiaba una buena nueva, un consuelo, una esperanza en el rostro del doctor el cual permaneció impassible y sereno. Tan sólo cuando hubo anudado de nuevo la venda al enfermo, el oculista dijo estas palabras:



A las nueve se anunció la visita de la piadosa Virginia Rinuci.

—Dentro de una semana.

Una expresión de alegría de parte de Agenor terminó la frase manca, de este modo: *Dentro de una semana se podrá operar.*

Ernesta hubiese querido que el célebre médico contestase á cien preguntas que ella no osaba dirigirle. Si tenía certeza ó probabilidad, ó por lo menos esperanza de curación. Cuando se dispuso el médico á marcharse, la pobre mujer se resolvió.

—¿Salen bien estas operaciones? preguntó con apagado acento.

—Suelen salir bien casi siempre, repuso el doctor Q... con benévola expresión. Tenga V. ánimo.

Para mejor aclarar este concepto, Agenor añadió en voz baja:

—En cuanto á salir bien, salen bien, pero... y se marchó tras del oculista, ofreciendo volver por la tarde.

De nuevo quedaron solos Leonardo y Ernesta.

—Antes, dijo la pobre mujer esforzándose por ocultar su afán, antes te quedaste en el velador negro incrustado de nácar.

—¿Qué hombre es el doctor? preguntó el ciego.

—Un hombre de aspecto vulgar, pero de buen semblante.

—Es cierto, tiene la voz afable... ¿Es alto?

—No, mediano.

—¿Cómo es? quiero verlo.

—Míralo, dijo Ernesta bromeando; es un poco membrudo, tiene los cabellos grises, barba ninguna, bigote más bien negro que blanco, ancha frente, nariz regular, boca grande... ¿Lo ves?

—No, repuso Leonardo.

—Aguarda: fisonomía seria, ojos brillantes...

—Es inútil, haría una imagen ilusoria, observó el ciego; ahora recuerdo que antes de conocerte, cuando se hablaba de tí en casa de Rinuci, se me describía el color de tus cabellos, de tus ojos, la forma de tu nariz...

—¡Pobre nariz! ¡Quién sabe cuánto la calumniaba mi primita!

—Y bien, prosiguió el ciego sonriendo, cuando te vi la vez primera te encontré enteramente distinta de lo

que imaginaba... Confrontando ahora la imagen que me forjé con la tuya, noto que, porque te describieron morena, yo te había imaginado negra, y porque me habían hablado de una mujercita más bien chica que alta, te creí enana... El doctor Q..., añadió tras de breve silencio con acento burlesco que disimulaba mal su inquietud, es célebre... y en mi caso la fe ha de ser ciega... Prosigamos el inventario: nos detuvimos en el álbum... ¿Dónde está el álbum?

—Sobre el velador del centro.

—Dejemos el inventario: veamos juntos el álbum.

Ernesta obedeció sin decir una palabra; condujo al ciego hasta sentarlo en el diván y colocó sobre sus rodillas el grueso volumen; lo abrió y comenzó:

—Víctor Manuel II, el príncipe heredero, la princesa Margarita...

—Saltemos los príncipes, dijo Leonardo volviendo algunas hojas.

—Tu padre y tu madre.

El ciego nada dijo: permanecía un instante cabizbajo como buscando medio de ver aquellas imágenes; luego volvió lentamente la página.

—Un guapo chico, alto, muy alto, con dos patillitas negras y aire de calavera.

—¡Yo! dijo el ciego, y rió fuertemente.

—Una muchachuela pequeña, casi enana, muy morena, casi negra, con una nariz así... así...

—¡Tú! y rió más fuerte.

—El barón William.

—Fuí su padrino en un duelo... un guapo muchacho alto, elegante... lo veo.

Y á Ernesta ocurrió, sin saber por qué, la extraña idea de engañar la buena fe del ciego, colocando mentalmente después del barón William otro retrato que le constaba hallarse sepulto bajo un montón de libros... y dijo con la mayor indiferencia.

—La B... primera bailarina absoluta del género francés... época de Carnaval y Cuaresma en la Scala.

El ciego sonrió.

—¿Cómo puede encontrarse en el álbum ese retrato?

—¡Pues!...

Cuando llegaron á la última página, Leonardo quedó inmóvil como para evocar en la sombra fisonomías de tanta gente olvidada; Olimpia vino á llamar á la señora á causa de la sopa para el señor.

Es preciso saber que las sopas estaban sujetas á la inmediata inspección de Ernesta, sin la cual no podían restaurar el organismo del paciente.

Quedó solo el pobre ciego; abrió de nuevo el álbum, que aun conservaba en sus manos, volvió una á una varias hojas contándolas; leve como una caricia pasó el dedo índice sobre una página; después acercó el volúmen á la boca y puso los labios, que murmuraban alguna cosa, fijos por largo tiempo sobre el semblante de una jovencita, ni muy pequeña, ni muy morena, pero con la nariz así y así....

XVI

ULTIMO RESULTADO DE UNA DISCUSION FILOSOFICA

Durante muchos días, Ernesta no había salido de casa.

—Enfermarás, había dicho el ciego; perderás el color de tus mejillas, y yo no podré menos de decirte: picaruela, ¡lo ves!

Aquella tarde la enfermera se sometió, y se avino á bajar al jardín para dar un paseo, á condición de que Agenor se quedase distrayendo al enfermo.

Desde la ventana se distinguía á la bella joven que paseaba por los andenes, saludada por los gorriones y precedida de árbol en árbol por el ruiseñor. Ernesta desde el jardín también podía ver los rostros casi juntos de su marido y del doctor.

Por algún tiempo los dos amigos permanecieron sin

hablar. Leonardo meditaba, y el mismo Agenor, siguiendo con los ojos á la hermosa, se distraía de un modo imperdonable, dadas las funciones oratorias de que se había encargado.

—¿Dónde está Ernesta? preguntó el ciego.

—Da vuelta al castaño... entra en un andén... se aleja...

—¿Le probará un poco de movimiento?

—Le probará.

—Tanto más si estaba acostumbrada, porque debía pasear mucho en el campo... ¿no es cierto?

—Creo que sí...

—¿No fuiste nunca á verla?

—Muchas veces.

Leonardo guardó silencio, esperando que el otro dijese algo más, y por fin añadió:



Ernesta leía con mucha frecuencia; era una fiesta para el ciego.

—¡Debía aburrirse en el campo!
El doctor calló.

—¿Dónde está Ernesta ahora?

—Bajo del pabellón.

Nuevo silencio.

—Escucha, dijo el ciego de improviso, ya que tenemos tiempo, quiero hablarte de una cosa. ¿Te acuerdas cuando después de haberme explicado tu sistema filosófico... la materia cósmica eterna, las fuerzas, la materia orgánica, los vasos, las fibras, los tejidos, qué sé yo, me preguntabas si me habías convencido, y yo te respondía que era inútil, que tuvieses tú tus ideas que yo tendría las mías?...

—Sí, prosiguió el doctor, y tus ideas eran no tener ninguna, dejar que las fibras y los vasos cumpliesen sus funciones sin pensar en ello.

—¿Lo recuerdas?... Te decía, si hay algo después de nosotros, lo veremos; si no existe nada, buenas noches; y en cuanto á la materia cósmica, no seré yo quien le impida gozar en paz de su eternidad. ¿La quieres eterna? Te la concedo á cambio de que dejes en paz mi orgánica materia que no es eterna... ¿Lo recuerdas?

—¡Qué más!

—Y decías sacando á plaza á mi mujer para componer una trinidad: “Nosotros tres representamos las tres escuelas filosóficas del siglo. El materialismo que combate,—yo; el espiritualismo que sueña,—ella; el indiferentismo que vegeta,—tú.

—Textual.

—Y bien, entonces no quería meditar: ahora ha dos meses que medito: ¿quieres que te diga mi opinión respecto á tus opiniones?

—Díla.

—Tu materia cósmica, eterna, me parece hermana del caos del creyente; tu incógnita del género femenino, que apellidas fuerza, me parece muy próxima pariente de la incógnita del género masculino que mi mujer llama *Dios*. En cuanto á los nervios, á las fibras, á los vasos, me temo que tú confundas la vida, los afectos y los pensamientos con los mecanismos del pensamiento, de los afectos y de la vida.

—Son las acostumbradas razones de los espiritualistas: no has hallado nada nuevo.

—Las he encontrado en seguida, en cuanto he pensado un poco; no serán raras ni nuevas, pero el haberlas encontrado al instante, ¿no significa, por ventura, que son verdaderas?

—No; significa tan sólo que son vulgares.

—Escucha, mi querido Agenor, tú no sabes lo que es vivir durante dos interminables meses en las tinieblas, en el vacío. Tú no sabes cuánto se aguzan los sentidos y qué palabras se oyen en el silencio y qué imágenes se dibujan en las tinieblas. ¿No oyes nunca, en medio de la noche, cuando todo calla, cuando nada te distrae del insomnio, un susurro quedo, un lenguaje que no es humano, y que, sin embargo, se comprendē? ¿No ves fisonomías conocidas y nunca vistas que se alargan en el vacío como para acariciarte? Allí eres pequeño, débil en el inmenso vacío y en la inmensa oscuridad...; y no tienes pavor... una parte de tí mismo se aleja en el espacio; no se pierde; volverá por donde se ha ido, en el rayo de una estrella, cual por abierto sendero. Todo esto, mi querido Agenor...

—Todo esto, mi querido Leonardo, es buen indicio; prueba la sensibilidad de tu retina, la fuerza del nervio óptico. Continúas mirando y viendo sin servirte de tu oscurecida pupila: hé ahí el misterio.

El ciego sonrió.

—¿Dónde está ahora Ernesta? preguntó poco después.

—Se ha inclinado á mirar una planta... parece que no la conoce... porque continúa mirándola.

—¿Qué planta es?

—Una ferraria... “¡Una ferraria!” gritó después asomándose á la ventana.

Se oyó la argentina voz de Ernesta que contestó: *gracias*; después todo quedó en silencio.

—¿No ha venido nunca á Milán cuando yo estaba ausente?

—¿Quién?

(Continuará)



CARMEN ANGLÉS PARADELA

CRONICA DE STA. CLARA

Algo sobre las escuelas públicas.

CUANDO visitamos planteles de educación de señoritas como los que en nuestra ciudad dirigen las distinguidas maestras Carmen Gutiérrez, María Estañol, Elvira Campos, María Anido y señora Ana Irrragory, el corazón se nos ensancha de placer y orgullo al palpar de cerca el interés que dichas mentoras se toman por nutrir la inteligencia de sus educandas de útiles conocimientos, inoculando en el espíritu de las mismas el óleo santo del amor á las grandes virtudes que más tarde han de adornar á la mujer con los honrosos timbres de esposa y madre.

Comenzamos, pues, ocupándonos del primero de estos institutos, á cuyo frente se halla la modesta é ilustradísima señorita Carmen Gutiérrez. Resalta en él, ante todo, orden admirable, respeto y veneración, que indican desde luego la severa moralidad de una disciplina ejemplar, sin la cual la enseñanza se nulifica y pierde todo su prestigio.

Después de recibir agradables impresiones en el aula que dirige la citada señorita, en que tuvimos el gusto de examinar á todas sus alumnas en las diversas asignaturas que cursan, de que dieron visibles muestras de adelantos contestando correctamente á cuantas preguntas se les hacían, pasamos á los demás salones y notamos en ellos la propia eficacia y disciplina que hacen fructificar la enseñanza bajo la influencia de los mejores métodos modernos.

Existen allí tres amplias aulas, siendo la segunda dirigida por la notable dibujante señorita Concepción Avalo, que obtuvo el segundo grado en los pasados exámenes, y al frente de la tercera y cuarta se hallan respectivamente las no menos inteligentes señoritas Victoria Pedraza y Dolores Gutiérrez, las cuales merecen nuestro más entusiasta beneplácito por el feliz propósito con que vienen desempeñando tan importante ministerio.

Aunque conocemos la acreditada idoneidad de las Sritas. Elvira Campos, Marina Anido y Sra. Ana Irrragory, dejamos para otro día la visita de esos bien organizados institutos. Terminando la presente revista escolar con una breve descripción del plantel que dirige la virtuosa y cuanto aprovechada Srita. Estañol, que se halla situado en la calle de Antonio Maceo frente al hotel Telégrafo.

Cuenta tres aulas, y supera á todo encomio, la progresiva marcha de la instrucción de sus alumnas, tanto las de la primera sección á cargo de la Directora, como las de la segunda á cuyo frente se halla la sobresaliente en pintura señorita Juanita Pascual, acreedora ésta á la supervisión de una escuela por sus vastos conocimientos pedagógicos.

La Srita. Estañol, goza por su inteligencia en el arte de enseñar, de las simpatías de las personas pensadoras, y nosotros nos congratulamos en felicitarla, porque vimos en la demostración de los conocimientos de sus alumnas, el buen concepto profesional de que disfruta.

A. B. NAMAR.

REVISTA DE IMPRESOS

Bulletin Hispanique.—Anales de la Facultad de Letras de Burdeos.—El número correspondiente al primer trimestre del presente año, contiene un admirable trabajo de nuestro distinguido compatriota Enrique Piñeiro, sobre el malogrado literato español Mariano José de Larra. Es un estudio admirable, acabado, en el que vemos retratado de mano maestra á aquel *Fígaro* incomparable, cuya labor literaria, no obstante su corta y accidentada vida, tanto honra á las letras castellanas.

Cuba Taquigráfica.—Habana.—Nos ha visitado el segundo número de esta revista, única en su género en nuestra patria, y que por lo mismo viene á llenar un verdadero vacío.

La Semana.—Villaclara.—Bien presentada y con trabajos escogidos, aparece el primer número de esa revista ilustrada, á cuyo saludo correspondemos.

La Fraternidad, periódico bimensual de literatura, de intereses generales, órgano de la Sociedad Artística y Literaria «El Progreso»—Sancti-Spíritus.—Otra nueva publicación que hemos tenido el gusto de recibir, y que, junto con la anterior, prueba el acrecimiento de nuestra cultura.

Centro Asturiano de la Habana. Informe correspondiente á los trabajos realizados por la Junta Directiva en el 2º trimestre del año social de 1902. Habana.—En forma verdaderamente espléndida, con un lujo tipográfico que estamos poco acostumbrados á ver en publicaciones de este género, presenta la Junta Directiva del prestigioso Centro su brillante informe, cuya lectura patentiza el estado floreciente de dicha institución benéfica é instructiva, cuyo presente, garantía segura del porvenir, no puede ser más halagüeño y satisfactorio.

✱ *Guía Anual de la Habana y de la Isla de Cuba*, publicado en inglés y español por los editores señores Blasco y Nadide. Esta guía, muy bien presentada, es de suma utilidad, conteniendo datos de gran importancia para los vecinos de esta capital así como para cuantos la visiten.

Vida Moderna, la excelente revista de Montevideo, en su número de Enero contiene artículos tan importantes como Los partidos políticos de Chile, por J. A. Alfonso; Una cuestión histórica, por J. O. Miranda; Administración de don Joaquín Suárez, por E. Acevedo; Código de procedimiento civil chileno, anotado, por A. Palomeque; Pensamientos, por A. Neri Frías; El viejo Quiñones, escenas de la vida de frontera, por P. Cosío; De los poemas del Calvario, por R. M. Bustamante, etc.

La España Moderna. Madrid.—El número de Abril contiene dos valiosas contribuciones, una del señor Rodrigo Amador de los Ríos sobre los monumentos españoles, de gran interés histórico y artístico, y otro del docto rector de la Universidad de Salamanca, señor Miguel Unamuno, combatiendo el error político, tan

general en España, de fundarse los partidos políticos más en las personalidades que en las ideas, mal del que se resienten no poco también la mayor parte de los países de origen hispano.



¿QUÉ QUIERES TÚ?

A mi esposo.

Yo no soy responsable de que espléndida Naturaleza, amigo, me dotara, de una mente febril y soñadora, de un tierno corazón para que amara.

¿Qué quieres tú? Para mi mente loca no hay dicha, por mi bien, más lisonjera, que vivir en el mundo que ha forjado con la dulce esperanza y la quimera.

¿Qué quieres tú? Para el corazón mío que en amor y ternura es vehemente, no hay más grato placer, goce más grande que hallar otro que sienta lo que él siente.

Pide al río que corre en la espesura que interrumpa su tierna melodía, y á la flor que se abre en la alborada que no guarde en su cáliz ambrosía.

Pide al ave feliz que allá en el bosque no sienta henchir su corazón gozoso cuando irradia la luz del nuevo día. y entona al Creador un himno hermoso.

¿Lo podrás conseguir?..... Pues no procures para mi mente soñadora freno, ni que deje de amar todo lo grande mi corazón de remembranzas lleno....

Yo no soy responsable de que espléndida Naturaleza, amigo, me dotara, de una mente febril y soñadora, de un tierno corazón para que amara.

MARÍA CRISTINA RAMOS DE CRUZ.



MISS AIMEE ANGELES

Artista mímica notable en Nueva York, donde ha tenido gran éxito

VIEJA LITERATURA

COLECCIÓN DE G. CAMPS

ENTRE los otros nombres que el Espíritu Santo y los varones sabios dan al rey y justo príncipe, uno es muy propio y acomodado, el de pastor; porque verdaderamente el oficio del príncipe es apacentar, regir y gobernar sus súbditos de la manera que el buen pastor apacienta su ganado, y le defiende de los lobos y le cura de la roña, y se desvela en procurar su bien; pero, dejando las otras razones y semejanzas que tiene el buen príncipe con el buen pastor, una es muy principal, ésta de que vamos hablando, de las cargas y tributos que se imponen á la república; porque, así como el pastor tresquila y no desuella su ganado (porque con esto se aprovecha de la lana, y cada año tiene nuevo desquilo y aprovechamiento, y si le desollase y quitase el pellejo, le perdería), así el buen príncipe de tal suerte debe cargar á su pueblo (cuando lo pide la necesidad), que le tresquile, y no le desuelle.

Cuando el pozo está lleno puédesse sacar agua dél y aun vaciar, pero si las venas por donde le viene el agua se secan, y se agota la fuente manantial, no podrá dar agua el pozo, por

muchas diligencias que se usen. Por esto la ley de la *Partida*, hablando de este punto, dice estas palabras: "Como quier que el Rey es señor de sus pueblos para mantenerlos en justicia y servirse dellos, con esto, guardarlos debe, en manera que no le fallezcan cuando menester los hobiere. Ca, según dijo Aristóteles á Alejandro, el mejor tesoro que el Rey ha, é el que más tarde se pierde, es el pueblo cuando bien es guardado. E con esto lo que dijo el emperador Justiniano que entonces son el reino é la cámara del Emperador ó del Rey ricos é abundados, cuando sus vasallos son ricos é su tierra abundada." (1)

Tenga gran cuidado el príncipe que se cultive toda la tierra que se pudiere cultivar, favorezca á los que se esmeren en labrarla, déles privilegios y no exenciones, no permita que se les hagan agravios, que los comisarios

los coman, que los alguaciles los vejen, que todas las cargas caigan sobre ellos, sino que sean relevados más que otros pues llevan á costas el mayor peso de toda la república.

EL PADRE RIVADENEIRA.



(1) Part. II, tit. X., lib. VIII.



MARY MANNERING
Artista neoyorquina

NOTAS Y NOTICIAS

El próximo número de nuestra REVISTA correspondiente al Domingo 17 será la edición extraordinaria que con el título *América en 1903* dedicaremos á la celebración del primer aniversario de la República de Cuba.

Esperamos que nuestros abonados acojerán con agrado el obsequio que con él le haremos y para el que no hemos omitido esfuerzo alguno.

Con el presente número termina la acreditada imprenta *El Avisador Comercial* la impresión de nuestra REVISTA que ha estado á su cargo desde Diciembre de 1899, sin que un solo día haya dejado de consagrar á esa tarea su mayor esmero, de tal modo, que nunca nuestra publicación ha dejado de distribuirse el mismo día señalado para su reparto.

Reiteramos la despedida cordial que dimos á *El Avisador Comercial* en nuestro *Magazine*.

En lo adelante CUBA Y AMÉRICA se imprimirá con sus tipos y prensas propias, que forman un departamento anexo de la imprenta *El Trabajo*, Amistad núm. 63 encargada de la obra tipográfica y encuadernación.

Nuestra edición especial *América en 1903*, contendrá el siguiente sumario:

Portada en colores, dibujo de Jiménez, cliché de la Photoengraving Co. de Philadelphia.

Pórtico ó portada interior de relieve, de Trigueros.

Una página autógrafa por D. Tomás Estrada Palma, Presidente de la República de Cuba.

Retrato y autógrafo dedicado á la REVISTA por Mr. Teodoro Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos.

Retrato y autógrafo dedicado á la REVISTA por el Conde de Minto, Gobernador del Canadá.

Retrato y autógrafo dedicado á la REVISTA por el Presidente de la República del Salvador.

Página autógrafa y retrato dedicado á la REVISTA por el general Leonard Wood antes de embarcarse para Filipinas.

La América, artículo por Rafael Montoro. —

Las Antillas, por Ramón Meza. — *La República*

Argentina, por José M^a Izaguirre. — *Bolivia*,

por Gabriel Camps. — *Brasil*, por Antonio Go-

vín. — *Canadá*, por Rafael M. Angulo. — *Colom-*

bia, por Ricardo Gutiérrez Lee. — *Hernán Cor-*

tés, por Joaquín N. Aramburu. — *Costa Rica*,

por Ramiro Cabrera. — *Cuba*, por Carlos M.

Trelles. — *Bartolomé de las Casas*, por Fernando

Figueredo. — *Olmedo*, por Manuel Márquez

Sterling. — *Chile*, por Raimundo Cabrera. —

Ecuador, por Jesús Romeu. — *Andrés Bello*, por

Nicanor Bolet Peraza. — *Estados Unidos*, por

Leopoldo Cancio. — *Groenlandia*, por Nicolás

Rivero. — *La sombra de Martí*, por Francisco

Sellén. — *Los Puritanos*, por Luís Estévez Ro-

mero. — *Guatemala*, por Enrique del Rey. — *Ho-*

menaje á Cuba, por Juan E. Andrade. — *Razas*

indígenas de América, por el Dr. Luís Montané.

— *Las Guayanas*, por Héctor de Saavedra. —

Haití, por Adrián del Valle. — *Honduras*, por

Manuel Román. — *La poesía y los poetas en*

México, por José E. Triay. — *México*, por A. J.

Arazozá. — *Nicaragua*, por Antonio González Curquejo. — *A propósito de la fauna de América, algo sobre la de Cuba*, por el Dr. Juan Vilaró. — *Paraguay*, por Gonzalo Aróstegui. — *Patagonia*, por Justo Parrilla. — *Perú*, por Pedro Dávalos Lisson. — *Puerto Rico*, por Bonocio Tió. — *Salvador*, por Lincoln de Zayas. — *Santo Domingo*, por Eduardo Anglés. — *Uruguay*, por Manuel Valdés Rodríguez. — *Toussaint Louverture*, por Martín Morúa Delgado. — *Venezuela*, por Luís A. Baralt. Además contendrá el volumen buen número de poesías por poetas hispano-americanos y profusión de grabados y retratos ilustrativos de cada asunto.

Llegó Mayo, engalanado de flores, perfumado de aromas, acompañado de un sol fecundo y deslumbrante...

Es el más simpático de los doce meses del año.

En Mayo, la naturaleza celebra su festival. Las hojas de los coposos árboles, al compás de la brisa, entonan himno armonioso que acompañan los pájaros con sus trinos; ostentan los campos su más lujoso atavío de vegetación fresca; las flores muéstranse con toda su espléndida belleza.

También Mayo es el festival de las mujeres, esas flores humanas que embellecen con su aroma y sus colores—cuando no desgarran con sus espinas—los raros oasis que se encuentran en el desolado desierto de la vida. Las brisas cálidas de Mayo, colorean los rostros pálidos de las vírgenes, y hacen palpitar más aceleradamente sus corazoncitos, y prestan á sus ojos más viveza, y más gracia á su cuerpo esbelto.

— ¡Qué bello es Mayo florido—exclama el Poeta—cuando se está en la primavera de la vida y se guardan todas las ilusiones!

—Cierto, porque el que tiene marchito el corazón, no es Mayo el que se lo hace florecer.

—Entre las páginas de un libro que hojeo á menudo, guardo una flor, recuerdo de un Mayo lejano, que no volverá. La pobre está seca, descolorida, sin aromas, sin vida. ¿Qué le importa que Mayo vuelva, con rebrotes de nueva vegetación, si á ella no puede devolverle la perdida lozanía?

—Tira esa flor, Poeta. Es una flor muerta, que seguramente te recuerda muertos amores. Todavía puedes encontrar flores frescas, que con su aroma te embriaguen. ¡Mira cuanta flor bonita!... Tiende la mano, tonto. Mayo te invita.

El Poeta ealla y al pasar cerca de una virgen esbelta, de mejillas de color de rosa, suspira y sonríe..

Mayo triunfa.

¡Pero es tan corto Mayo florido!...

El 30 de Abril pasado, en la Iglesia de Monserrate, unieron sus destinos nuestros amigos la Srita. Dulce María V. Charum y el Sr. Alejo Montero de Azcuénaga.

El 1º de Mayo, en la Iglesia de la Merced, efectuóse el matrimonio de la Srita. María Josefa Echarte con el Sr. Porfirio Franca.

Duradera felicidad les deseamos.